Jim Dodge

Andres Olave

La aparición de un gran escritor es un acontecimiento que siempre vale la pena celebrar. Escritores que muchas veces deben esperar muchos años en el anonimato y la oscuridad hasta que su obra se abre paso y pueda alcanzar a los maravillados lectores de todo el orbe.

Este es el caso del norteamericano Jim Dodge (California, 1945) quien con sólo tres novelas ha revolucionado a la crítica y al público: Fup, El Cadillac de Big Bopper y Stone Junction. Escritor tardío (recién a los 35 años comenzó a escribir prosa) los temas u obsesiones primordiales de Dodge son la pasión, la amistad, el amor y su perdida, y que expresa a través de personajes que, según el mismo Dodge: "luchan por saber como amar y como aplicar adecuadamente su pasión en el mundo". Comprometido hasta el final con su obra, Dodge alguna vez aseguró que su última novela Stone Junction casi le hizo perder la razón. Una novela que escribió mientras trabajaba de profesor de día y que escribía por las noches, casi sin dormir, por meses y meses hasta sentir que menos que tener el control de su vida, era la propia historia la que lo hacía avanzar por lo desconocido.

Para contar una historia "se debe poseer una necesidad imperiosa de hacerlo que obligue al autor a involucrarse en ella de una manera profunda, hacer que el artista sea capaz de escribir a un nivel tal de intensidad, honestidad despiadada y compromiso que pueda honrar al arte". Inmersos como estamos en la sociedad del espectáculo puede que se haga difícil entender la postura de Dodge, quien, dándole consejos a los jóvenes artistas les ha dicho: "quédense en casa y trabajen". Lejos de las luces, de la fama, o de las esperanzas de la fama y la fortuna. La obra de Dodge es una obra alucinante, que cambia acaso las formas que tenemos de entender la literatura, nuestros propios cánones. O como decía Thomas Pynchon sobre Stone Junction: "es como estar en una fiesta sin fin donde se celebra todo lo que de veras importa". ☙